

ARTÍCULO ORIGINAL

FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL USO CORRECTO Y SISTEMÁTICO DEL CONDÓN, RELACIONADOS CON LA PERCEPCIÓN DE RIESGO, SEGÚN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS PANAMEÑOS

Licda. Alba Mendoza, Licda. Haydée Flores, Grajales B., Licda. Ligia Martínez¹

INTRODUCCIÓN

El género es una construcción social que se aprende desde el nacimiento a través de la familia y en general de la sociedad; este proceso de socialización se diferencia de acuerdo con la "etiqueta" que se nos ponga al nacer: de hombre o mujer. En casi todas las sociedades, se les da diferente valoración a los hombres y a las mujeres, en especial en lo relacionado con la salud sexual y reproductiva (1). Son muchos los aspectos en los que la sexualidad y el género se entrelazan y pueden llevar la desigualdad hasta los rincones más íntimos y privados de la vida cotidiana. La inequidad de género también se expresa en la vida sexual de los individuos; el machismo es un claro ejemplo. El género es una característica socialmente construida; de aquí que la sociedad tiene una definitiva influencia en el aprendizaje y desarrollo del individuo (2).

Las diferencias de género no deberían implicar desigualdades; sin embargo, los roles de género, la conducta y el comportamiento sexual si muestra un marcado contraste entre ellos. Por ejemplo, los hombres aceptan una relación sexual más fácilmente que las mujeres y suelen ser menos apegados a su pareja del sexo opuesto que las mujeres. Al varón desde muy joven, se le incentiva a mostrar una actitud agresiva y directa en lo referente a la conquista de las féminas; se le inculca que "mientras más mujeres posea, más macho y varón es" lo que implica un alto reconocimiento en el plano social. Al mismo tiempo, existe la creencia errónea de que el varón genuino "no utiliza condón durante sus relaciones sexuales", ya que esto resta placer a la relación y pone su hombría en tela de duda"; este mito social lo expone en un nivel elevado a una conducta sexual riesgosa, como la adquisición de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), entre las que se encuentra el VIH/SIDA. (3).

Según las últimas publicaciones de la OMS, así como recientes estimaciones, se calcula que el 25% de los jóvenes sexualmente activos a nivel mundial está afectado por alguna enfermedad de transmisión sexual, por lo que es un problema médico y de salud pública de gran magnitud. Y su incidencia aumenta, fundamentalmente, en mujeres y jóvenes, es timándose que la mitad de los nuevos casos ocurren en personas de 15 a 24 años.(4).

¹ Instituto Conmemorativo Gorgas de Estudios de la Salud Centro de Investigación en Reproducción Humana

Uno de los aspectos más importantes a destacar en este artículo es la incidencia que tiene el género con respecto a la utilización del condón de manera correcta y sistemática y, simultáneamente, la forma en que este elemento influye en la percepción de riesgo en la adquisición de ITS y del VIH/SIDA.

En lo relacionado con la conceptualización de la percepción de riesgo, esta se define como el estudio de las creencias, actitudes, juicios y sentimientos y también valores y disposiciones culturales y sociales más amplios que las personas adoptan ante las fuentes de peligro. Esta apreciación conlleva, más allá, de los datos objetivos, numéricos o cuantificables, una construcción social sobre qué es un riesgo, y que tipo de actividades son potencialmente amenazadoras (5). La mayoría de las personas tienen información relacionada con el VIH/SIDA y otras Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), sus vías de transmisión y las medidas de prevención, así como la información de que la principal medida de prevención que se debe adoptar es la utilización del preservativo.

Sin embargo, la percepción de su propio riesgo de transmisión del VIH y de otras ITS es muy baja, reconociendo que habitualmente no hablan de estar expuestos con su pareja fija, ni se toman efectivamente medidas preventivas, más si se plantea una relación sexual imprevista. Con las relaciones esporádicas, es mucho más complicada la negociación del uso del condón, debido a que debido a lo momentáneo de la relación, resulta difícil negociar la utilización del condón (6).

Con el propósito de evaluar conocimientos, comportamientos y actitudes en torno al uso correcto y sistemático del condón, así como explorar la percepción de riesgo entre estudiantes universitarios, se realizó una investigación de tipo descriptivo explorativo, entre enero y octubre de 2008.

METODOLOGÍA

Se realiza un estudio descriptivo, comparativo con una muestra de 150 jóvenes que asisten a cuatro universidades del país (Universidad Nacional de Panamá, Universidad Tecnológica de Panamá, Universidad Santa María La Antigua y Universidad Latina) entre enero a octubre de 2008. Los estudiantes fueron captados a través de las respectivas facultades a las que asistían hasta completar la muestra.

La información se recoge en una encuesta precodificada, la cual se aplicaba a los estudiantes seleccionados, dentro de un aula específicamente para esta actividad, posterior a la firma del Consentimiento Informado, ya que la participación en la investigación era voluntaria. El análisis de la entrevista se realiza a través del programa Epi Info 6.0, con el cual se obtienen estadísticas descriptivas (frecuencias, cruces de variables con significancia estadística), además de tablas y gráficas.

Las variables analizadas en la investigación son: datos sociodemográficos, conocimientos sobre sexo protegido y sexo seguro; inicio de vida sexual activa, prácticas sexuales, utilización de métodos anticonceptivos, uso del condón de acuerdo al tipo de pareja, percepción de riesgo, negociación del preservativo y la presencia de ITS entre los universitarios.

RESULTADOS

Variables	Porcentaje y media
Edad	
17 – 31 años	X = 20 años
Sexo	
Femenino	53
Masculino	47
Estado civil	
Soltera	93
Tipo de Universidad	
Pública	53
Privada	47
Facultades	
Ciencias Sociales	32
Ciencias Médicas	15
Comercio y afines	33
Ciencias tecnológicas	19

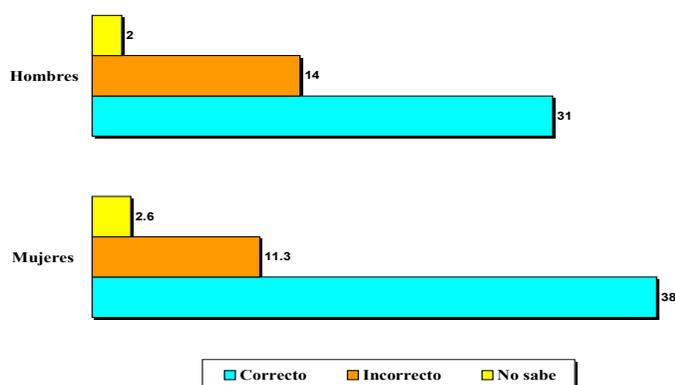
Tabla No.1 Características de los Universitarios Participantes
De los 150 estudiantes que participaron en el estudio, 79 (53%) eran mujeres y 71 (47%) hombres.

Al analizar la información de acuerdo al género, observamos los siguientes resultados:

Con respecto a la variable **conocimiento** en las temáticas de sexo seguro y sexo protegido, observamos que las mujeres manifestaron mayor manejo de la información que los varones: 73% vs. 66% en lo referente al sexo protegido. (Gráfica N° 1).

Alba Mendoza y Cols.

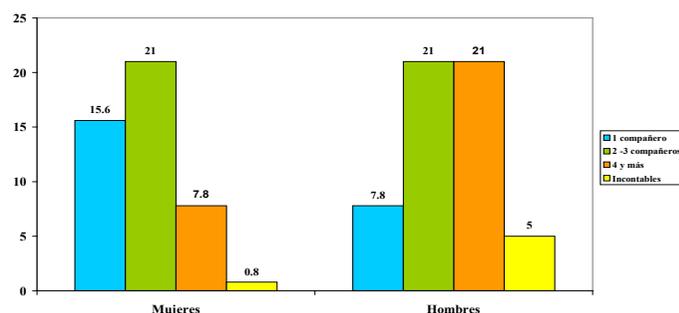
A pesar que en lo relacionado al sexo seguro, en general, la población presentó un bajo bagaje en este tema, las mujeres exhibieron el doble de información correcta en comparación con los varones (18% vs. 10% respectivamente).



Gráfica 1. Conocimiento que poseían los universitarios sobre Sexo protegido, según sexo del entrevistado. n=150

En cuanto al comportamiento sexual, los datos indican que el 77% (115) de la muestra total había iniciado vida sexual activa. De estos, las relaciones sexuales se iniciaron mayormente entre los varones (89%) que entre las mujeres (66%), resultando significativa esta diferencia ($p=0.00$). Por otro lado, al examinar el tipo de relación practicado por los universitarios, observamos que la gran mayoría de ambos grupos prefieren la relación sexual vía vaginal (94% en ambos casos); sin embargo, sí se obtuvieron diferencias en la relación vía oral (las mujeres no lo practican; 1.6% de los varones sí) en la relación vía anal, que es un importante factor de riesgo para la adquisición de ITS o del VIH/SIDA (3.8% de las féminas vs. 1.6% de los hombres). El 3.1% de los hombres utilizan el petting o brochita, como forma de evitar la penetración, en contraste con el 1.9% de las mujeres.

La edad de inicio de relaciones sexuales se presenta mayormente entre los varones que las mujeres: 26.9% de estos tuvieron su primer coito entre los 10 – 14 años en contraste con 7.6% de las féminas. Este porcentaje se invierte al llegar entre los 15 a 19 años, debido a que las mujeres exponen 75.0% de actividad, y los varones 68.2%.



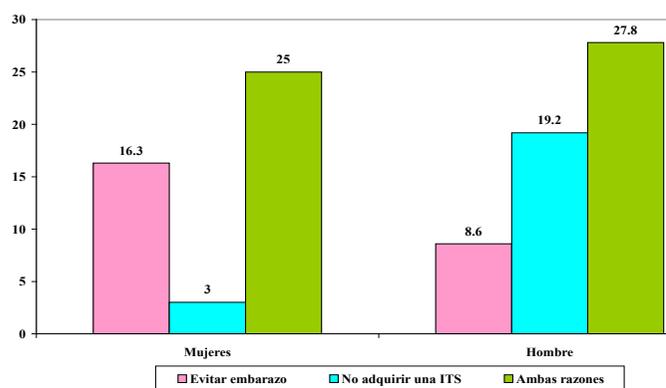
Gráfica 2. Número de compañeros sexuales que han tenido los universitarios, según sexo del entrevistado n=115

Las mujeres mantienen un comportamiento de mayor fidelidad con respecto al número de parejas sexuales: 35% había tenido un solo compañero sexual, en contraste con el 14.2% de los varones. Los hombres resultaron tener en promedio un mayor número de pares sexuales que las mujeres: el 47.6% tuvo entre 3 a 4 parejas, en tanto que las jóvenes sólo en 19.2% de los casos. (Gráfica N° 2). Esta variable presenta significancia estadística ($p=0.01$).

La frecuencia de relaciones sexuales que mantenía la población estudiada revela que son los varones presentan mayor regularidad en estas: 25.3% tienen más de tres relaciones por semana, versus 19.2% de las mujeres. La actividad sexual esporádica (una vez cada 15 días) es más frecuente en las mujeres (25.0%) que en los hombres (12.6%).

Ambos sexos mostraron una conducta responsable al momento de tener relaciones sexuales, ya que el 90.0% en ambos casos, manifiestan utilizar anticonceptivos para cuidarse. Los datos relativos al condón en las relaciones sexuales en general, muestran que es el anticonceptivo de mayor uso, pero se observa que los hombres tienden a utilizarlos más que las mujeres (62.5% vs. 37.5%).

Al interrogar a los encuestados sobre la razón por la que utilizaban protección al mantener relaciones sexuales, se obtienen los mismos resultados en ambos grupos, ya que optan por a la utilización de métodos anticonceptivos durante el coito para evitar tanto un embarazo como una ITS o VIH/SIDA (50.8% los hombres vs. 56.5% de las mujeres). A pesar de esto, si es importante destacar que los hombres recurren al condón, en mayor proporción, para evitar adquirir alguna ITS que las mujeres (35.0% vs. 6.5%).



Gráfica 3. Razones para cuidarse que tenían los universitarios, según sexo del entrevistado. n=104

La consistencia (uso regular) en el uso del condón según el tipo de pareja, muestra una práctica aceptable entre los universitarios, sobre todo en los varones, ya que 42.1% de estos lo utilizan en todas sus relaciones sexuales; las mujeres adoptan esta conducta en el 36.9% de los casos. Sin embargo, esta muestra incurre en una conducta riesgosa: sólo 4.3% de las mujeres y 7.0% utilizan el preservativo con personas que conocen poco.

La percepción de riesgo de riesgo entre estos jóvenes fue alta entre las mujeres que advertían mayor probabilidad de adquirir una ITS o el VIH/SIDA (46.3%); los hombres sólo en un 28.5%. Esta variable resulta estadísticamente significativa. La principal razón por la que no se creen expuestos, es debido a que se protegen durante las relaciones sexuales (uso del condón); (54.7% los hombres contra 45.1% de las mujeres).

De aquellos hombres que se consideran en riesgo, más del 50.0% dice tener algún riesgo; 38.0% considera que tiene mucha probabilidad y 9.5% estima que presenta poco riesgo. El 39% de ellos no tienen una pareja fija y otro 27.7% usa el condón de manera esporádica. La gran mayoría de las mujeres (71.4%) piensan tener solo algún riesgo y 28.5% consideran que tienen mucho. Las principales razones por las que corren riesgo: 42.8% tienen relaciones sin protección y 33.3% usa el preservativo de manera no sistemática.

El 85.7% de los varones se encontraban preparados para mantener una relación sexual segura, debido a que portaban con ellos condones; sin embargo, la totalidad de las mujeres no contaban con condones, al momento de la entrevista. Asimismo se le preguntó si había negociado el uso del condón con su pareja, y los hallazgos al respecto indican que el 83.6% de los varones y el 60.4% de las mujeres si lo habían hecho. Esta variable resulta estadísticamente significativa ($p=0.00$).

El adquirir un condón no representaba ninguna dificultad para la mayor parte de la población estudiada: 73.8% de los hombres y 64.0% de las mujeres. El principal obstáculo que enfrentan los jóvenes al adquirir un condón es la "vergüenza" de comprarlo (34.0% mujeres vs. 18.4% hombres). Casi la totalidad de ambos grupos, no consideraban el precio de los condones como problemática o dificultad para adquirirlos. El 98.0% de las féminas y 89.0% de los varones manifestaron esta opinión.

La farmacia es el lugar de mayor accesibilidad para que los universitarios de ambos sexos obtuvieran el condón: (63.4% los varones y 76.9% las mujeres). Los preservativos también son obtenidos por los varones en tiendas o supermercados (25.3%) y las mujeres en un 17.3%.

La presencia de ITS entre este grupo de universitarios fue baja; sólo 8.7% reporta haber presentado una infección. De estos, 9.3% eran varones y 7.8% mujeres. El herpes genital es la infección que se presenta en ambos sexos: 50.0% en los varones y 33.3% en las mujeres. La infección por Virus de Papiloma Humano (IVPH) se da en las féminas en 50.0% de los casos y la gonorrea en los hombres en 33.3%.

VARIABLES CON SIGNIFICANCIA ESTADÍSTICA ($p < 0.05$)

VARIABLES	MUJERES	HOMBRES	p
Inicio de vida sexual activa	52	63	0.00
Número de compañeros sexuales	18	9	0.01
Negociación del condón con pareja	29	51	0.00

DISCUSIÓN

Los condicionantes de género son las características, actitudes y valores influenciados socialmente, que sitúan a las mujeres y jóvenes adolescentes en situación de desigualdad e inferioridad, con respecto a los varones de su misma edad para tomar decisiones por sí mismas en relación a sus relaciones sexuales.

Estos determinantes sociales son universales, se presentan en todas las sociedades, pero se expresan más clara y contundentemente en las sociedades empobrecidas, poco desarrolladas y en donde la mujer ocupa una posición inferior. Como es el hecho de que muchas mujeres no pueden decidir cuándo y cómo quieren tener relaciones sexuales con sus parejas, pues son ellos los que tienen la autoridad y el poder de decisión, son ellos los que deciden si utilizan o no preservativos.

La identificación de comportamientos, actitudes y percepciones de riesgo que tenían los universitarios fueron los objetivos fundamentales de esta investigación. Conocer la situación de estos factores contribuye a que se adopten medidas y estrategias de prevención, tendientes a permitir obtener datos que pueden ser utilizados dentro de la planeación y diseño de estrategias de prevención.

En nuestra investigación encontramos que los hombres presentan mayores conductas de riesgo para la adquisición de ITS ó VIH/SIDA, debido a que han mantenido más relaciones sexuales que las mujeres (89% vs. 66%) ($p=0.00$). De igual forma, inician mayormente su actividad sexual (26.9% las tienen entre los 10 – 14 años en contra de 7.6% de las mujeres) y tienen más número de parejas sexuales (76.1% tienen entre 2 y más compañeros) e interesantemente existe un 10.0% que señala que el número de pares sexuales es incontable. Estos datos coinciden con los encontrados con Enríquez, Sánchez y Robles en México con su estudio que reveló que los hombres tienen un patrón de comportamiento sexual de mayor riesgo que las mujeres, ya que es mayor el porcentaje de hombres que inicia su vida sexual a edades tempranas (en promedio, 16 años y en mujeres 17 años) y que tienen mayor número de parejas sexuales en toda la vida (en promedio 4 parejas, y en mujeres 2 parejas)⁷.

La gran mayoría de ambos sexos usan el condón para cuidarse. Sin embargo, los datos demuestran que los varones usan el preservativo en forma más consistente, lo usan con toda clase de parejas sexuales con las que conviven y son los que mayormente tienen consigo condones para estar preparados si se mantiene una relación sexual ocasional. Correspondientemente con la investigación de México, se obtuvo que al evaluar el uso del condón se encuentra que es mayor el porcentaje de mujeres que no usan el condón en sus relaciones sexuales, ni en su última relación sexual; asimismo se encontró que es mayor el porcentaje de hombres que son consistentes en el uso del condón. Esto indica que las mujeres son las que están en mayor riesgo de contraer VIH/SIDA debido a que es mayor el porcentaje de mujeres que no usa el condón en todas y cada una de sus relaciones sexuales, es decir, son inconsistentes⁷.

El uso del condón se presentó en mayor proporción y en mayor consistencia en los varones. La proporción global de uso de condón fue mayoritaria en los varones, que refirieron usarlo en su mayoría en caso de tener relaciones casuales o con personas no confiables, en tanto muy pocos los utilizan siempre⁸.

La percepción de riesgo es mayor en las mujeres que los varones, debido a la invulnerabilidad que estos creen poseer., a pesar de que exponen mayores conductas de riesgo, como no tener pareja fija. En general, tanto varones como mujeres, no consideraron siempre necesario el uso del condón con una pareja estable, en tanto sí cuadruplicaban a los que optaban por ese tipo de comportamiento con una pareja ocasional, lo cual indica que no hay alta percepción del riesgo en caso de monogamia serial⁸.

La negociación del condón entre los participantes de la investigación tuvo un porcentaje elevado entre ambas poblaciones, al grado de tener significancia estadística. Este dato contrasta con el encontrado en el estudio "Percepción del riesgo de contraer infecciones de transmisión sexual y el VIH SIDA, en estudiantes de la Escuela Internacional de Educación Física y Deportes", realizado en La Habana, Cuba, el cual reveló que La mitad de las mujeres no consideró necesario exigir el uso del condón a sus parejas por ser según ellas "muy estables sexualmente" y tener parejas confiables. Otras coincidieron en expresar "que sienten timidez o temor a que se pierda la magia del momento al pedir al compañero que use el condón"⁸. A este respecto, es interesante también resaltar la información que arroja la Encuesta Nacional de Salud Sexual y Reproductiva (ENASSER 2009) en Panamá, la cual señala que "Menos de la mitad, ya sean hombres y mujeres justifican que la mujer puede exigir el uso del condón a su pareja para evitar una Infección de Transmisión Sexual (45.1% y 46.1%, respectivamente). Esta justificación aumenta según avanza la edad en ambos sexos y es mucho mayor en los hombres y mujeres casados que en los solteros"⁹.

Un bajo porcentaje de los encuestados de ambos sexos presentó antecedentes de ITS (8.7%), presentando en mayor frecuencia en los varones. Sin embargo, si es importante destacar que el Virus de Papiloma Humano (IVPH) fue el que domino las patologías de las mujeres que resultaron infectadas. La literatura reporta que en mujeres jóvenes la frecuencia de infección con el virus de papiloma humano es muy alta: hasta un 50% de las mujeres adolescentes y adultas jóvenes adquieren la infección por el virus del papiloma humano en los primeros 4-5 años de tener una vida sexual activa¹⁰.

REFERENCIAS

1. Caricote, E. "Influencia de los estereotipos de género en la salud sexual en la adolescencia." *Educere: Revista Venezolana de Educación*, ISSN 1316-4910, N°. 34, 2006, págs. 463-470.
2. Rodríguez Cabrera, A., Álvarez Vásquez, L. "Percepciones y comportamientos de riesgos en la vida sexual y reproductiva de los adolescentes." *Escuela Nacional de Salud Pública*

- Instituto Nacional de Endocrinología. Rev Cubana Salud Pública 2006;32 (18).
3. "Facing the Challenge of HIV/AIDS/STD: a Gender-Based Response (Enfrentar el desafío del VIH/SIDA y las infecciones de transmisión sexual: Una respuesta desde la perspectiva de género). UNAIDS, Ginebra y KTI, Amsterdam, 1998.
4. DVV International. "Impacto de género del VIH/SIDA y las Infecciones de Transmisión Sexual: algunas implicaciones para los prácticos de la educación de adultos en África Occidental". Perspectivas Internacionales en la Educación de Adultos. Edición 59. 2005.
5. Vera Gamboa, L. Sánchez- Magallón, F., Góngora- Bianchi, R. "Conocimientos y percepción de riesgo sobre el Sida en estudiantes de bachillerato de una universidad pública de Yucatán, México: un abordaje cuantitativo-cualitativo". Centro de Investigaciones Regionales "Dr. Hideyo Noguchi", Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán, México. Rev Biomed 2006; 17:157-168.
6. Domingo, A., Andrés. "Las enfermedades e infecciones de transmisión sexual". Centro Municipal De Salud del Ayuntamiento de Madrid. Pediatría Integral 2009;XIII(3):223-238.
7. Enriquez- Negrete, D., Sánchez Medina, R., Robles Montijo, S. "Variables relativas al uso del condón en hombres y mujeres universitarios". Revista Electrónica de Psicología Iztacala, Vol.8, No. 2. Septiembre del 2005.
8. Centelles Badel, L. " Percepción del riesgo de contraer infecciones de transmisión sexual y el VIH SIDA, en estudiantes de la Escuela Internacional de Educación Física y Deportes". Revista Digital - Buenos Aires - Año 13 - N° 123 - Agosto de 2008.
9. De León R., Martínez L., Mendoza A. y colaboradores. "Encuesta Nacional de Salud Sexual y Reproductiva (ENASSER 2009)". Instituto Conmemorativo Gorgas de Estudios de la Salud. Panamá 2011. 327 páginas.
10. Geo Salud. Virus de Papiloma Humano. Revista Digital de Salud. 2008. USA.